

DITORIAL

DE LA MEDICINA SOCIAL

La Organización Mundial de la Salud define el buen estado de salud como aquella condición en la cual existe bienestar físico, mental y social. Estos tres factores: el orgánico, el psíquico y el nivel de vida deben alcanzar determinados límites dentro de los cuales si puede hablarse de población saludable.

Tradicionalmente la medicina únicamente ha enfrentado los problemas, orgánicos. La asistencia médica se ha dirigido, planeado y estimulado hacia el tratamiento y prevención de las enfermedades orgánicas sin ocuparse ni de la mente ni de la condición socio-económica de la persona. Esto ha traído naturalmente una hipertrofia y florecimiento enorme de la medicina orgánica con descuido y desmedro de la medicina aplicada al psiquis y al estado social.

No ha sido sino hasta en las últimas décadas que la medicina psico-somática ha tenido relativo desarrollo y que además han ocurrido cambios considerables en la actitud, planeamiento y enseñanza de la Psicología y Psiquiatría en la medicina. Sin embargo, aún persiste a nivel mundial un enorme atraso en las ciencias médicas dedicadas al estudio y tratamiento de las enfermedades mentales. Baste señalar el problema de la violencia que prolifera por doquiera como una manifestación de trastorno mental colectivo.

Pero todavía hay más. De acuerdo ahora con conceptos más avanzados el aspecto social de la persona debe incluirse y considerarse como parte de un buen estado de salud. Las condiciones sociales en que vive el ser humano, entendiéndose por tales su sistema de vida, su alimentación, su vivienda, su educación, etc. deben ser tomadas en cuenta para definir al ser humano saludable. Una persona hambrienta y desnuda, sin casa y analfabeta no puede ser una persona sana. Es necesariamente enferma.

Hacemos estas consideraciones ante el problema que enfrenta el Médico en Honduras. Alrededor del 80% de la población vive al margen de la asistencia médica y totalmente carente de asistencia en sus aspectos mentales y sociales.

La necesidad de desarrollar en nuestro país un mayor interés en los problemas sociales a nivel de la enseñanza médica es evidente. Al dársele al Médico un conocimiento y preparación mayor en estas áreas se lograría que en el futuro la medicina se practicara en diferente forma y con perspectivas distintas.

En cualquier parte del mundo la Medicina tiene que enfocar las condiciones sociales de la población. En los países pobres entre los cuales se encuentra Honduras es de vital importancia este enfoque. Constituye un desafío permanente para el Médico y es a la vez una ampliación y magnificación de los horizontes ante los cuales tiene que actuar.

De ahí que tendremos que considerar al ser humano en tres esferas, el soma, el psiquis y el medio en que vive. El papel y posición que la medicina social jugará en el futuro es bien definido y sin duda alguna vendrá a completar y a integrar la asistencia médica para un desarrollo más perfecto y para contribuir a hacer del hombre un ser más saludable.

LOS PRIMEROS DIEZ AÑOS DEL COLEGIO MEDICO DE HONDURAS

En junio de 1962 el Diario Oficial "La Gaceta" publicó la Ley de Colegiación Profesional Obligatoria que reglamentó la formación de los Colegios Profesionales en el país. El 27 de octubre del mismo año la Unión Médica Hondureña en la VII Asamblea Nacional por unanimidad y con asistencia de 70 Médicos acordó la constitución del Colegio Médico de Honduras.

Es así que en este mes de octubre llega el Colegio Médico de Honduras a sus diez años de vida, durante¹, los cuales ha logrado aglutinar dentro de su seno a los Médicos hondureños, ha realizado una labor de tipo gremial de enormes proporciones y ha llegado a plasmar en realidad enormes alcances de tipo económico todo en beneficio de los discípulos de Galeno. Sin embargo, a pesar de los progresos obtenidos queda muchísimo por hacer. El panorama de la asistencia médica en nuestro país es de tal magnitud y se presenta en proporciones tales que constituye un desafío y un reto para el Médico hondureño.

Con la frente en alto y con la conciencia de un enorme deber a cumplir, los miembros del Colegio Médico de Honduras sabrán en el futuro llevar adelante su consigna de dar a esta Tierra de Morazán un hombre más sano física y mentalmente y además contribuir en la medida de sus posibilidades a hacer de Honduras un país donde haya más felicidad, más justicia y más prosperidad.

DR. ALFREDO LEÓN GÓMEZ.